

MONSEÑOR GUSTADO ELOY PONFERRADA**IN MEMORIAM****19.09.1922 - 22.11.2002****+ 11.02.2019 (96 años – 66 años de vida sacerdotal)**

Los católicos de mi generación, y no temo generalizar, que transitamos la vida universitaria en y en torno a la Pontificia Universidad Católica Argentina; que contamos con la Revista Sapientia como órgano de expresión; y a la Sociedad Tomista Argentina como ancla, sostén y faro, hemos tenido el honor y la gracia de tener tres grandes referentes: Monseñor Octavio Nicolás Derisi¹, Monseñor Guillermo Blanco² y Monseñor Gustavo Eloy Ponferrada³. Verdaderos *maestros y padres espirituales*. Por el maestro Ponferrada, con muchas horas aúlicas y muchas Semanas tomistas, estamos aquí para homenajear la experiencia y la sabiduría de quien ha partido al Cielo el pasado 11 de febrero.

Algunas referencias biográficas

Gustavo Eloy Ponferrada nació en Buenos Aires el 19 de septiembre de 1922 siendo el primero de los dos hijos que tuvieron Ángel Ponferrada y María Amelia Varela y Lezana. A poco de nacer Gustavo, la familia regresó a la provincia de Catamarca donde ya vivían, porque habían venido a Buenos Aires para que doña Amelia tuviera a su primer hijo.

Ponferrada realizó sus estudios primarios en el colegio San José de la capital Catamarqueña. Promediando el año 1935, tras la radicación definitiva de la familia en Morón, completó el secundario, también, en el establecimiento Marista de San José de esa localidad. Comenzó la carrera de Medicina pero, antes de terminar el segundo año de estudios, la vocación por el sacerdocio empezaba a poner en duda los estudios que estaba realizando. De ese modo, ingresa en el seminario mayor de La Plata en el año 1943, y es ordenado el 25 de septiembre de 1949. Gracias a una beca concedida por el arzobispo Tomás Solari, pudo perfeccionarse como licenciado y doctor en Filosofía en la universidad Santo Tomás de Aquino (*Angelicum*, Roma), ámbito en el que consolidó su admiración por pensadores como Jacques Maritain y monseñor Octavio Nicolás Derisi.

A los 28 años, obtuvo la Licenciatura en Filosofía, en el *Angelicum* (1950) y a los 30 años es Doctor en Filosofía por la misma Universidad (1952). Entre sus títulos eclesiásticos, en La Plata, Canónigo Titular del Cabildo Metropolitano (1982) y Arcipreste del Arzobispo (1986). El Tribunal Eclesiástico Interdioscesano lo contó entre sus miembros: desde 1986 como Juez Adjunto y a partir de 1991 como Juez Titular. Fue nombrado Ciudadano Ilustre por el Concejo Deliberante y, desde 1993, Prelado de Honor de su Santidad el Papa (Juan Pablo II).

¹ Monseñor Octavio Nicolás Derisi: 27.04.1917 – 22.10.2002.

² Monseñor Guillermo Pedro Blanco: 28.09.1918 – 10.09.2012.

³ Monseñor Gustavo Eloy Ponferrada: 19.09.1922 - 22.11.2002.

Académico de la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino (Vaticano, 1986), de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (Madrid, 1987) y de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas (Buenos Aires, 1989). Entre otras instituciones tanto eclesiásticas como seculares, fue profesor en la UNLP; rector y profesor en la UCALP; miembro de la Sociedad Argentina de Historiadores; y miembro fundador de la Sociedad Argentina de Ciencias de la Educación.

Es uno de los artífices de la renovación de la Sociedad Tomista Argentina, el 19 de agosto de 1974, fecha en la que es nombrado presidente, cargo que ejerció con devota dedicación hasta el 29 de noviembre de 2011 (37 años).

Su contribución como intelectual, docente y pastoral

Me parecieron muy atinadas las palabras de Etienne Gilson en la Introducción a *Le Thomisme*⁴ para referirlas a Monseñor Ponferrada. «Lo propio del Doctor es enseñar; ahora, la enseñanza (*doctrina*) consiste en comunicar a los otros la verdad que se ha meditado previamente, lo que requiere la reflexión del contemplativo para descubrir la verdad y la acción del profesor para transmitir los resultados a sus alumnos. Pero, lo que tiene de destacable esta acción tan compleja, es que lo superior preside exactamente lo inferior, es decir la contemplación a la acción ... La función del Doctor está orientada naturalmente hacia un doble objeto, interior y exterior, según se refiera a la verdad que el Doctor medita y contempla frente a sí o frente a los alumnos. De las dos partes de su vida, la primera es la mejor y a la que él ha de ordenarse... La enseñanza como la predicación, con la cual se emparenta, es seguramente una actividad de la vida activa, pero que deriva, de algún modo, de la misma plenitud de la contemplación... Además, es evidente, que en ninguna parte se realiza este equilibrio entre los dos géneros de vida, equilibrio que se nos exige necesariamente a nuestra actual condición humana, e.d., enseñar la verdad que la meditación nos ha manifestado es detener la contemplación sin perder nada, sino acrecentando más aún la mejor parte».

Sin duda, Monseñor Ponferrada, «ha acrecentado la mejor parte» desde el inicio de su formación como adolescente. En quinto año del secundario, en Historia de la civilización, debía hacer un trabajo sobre un personaje importante de la cultura y eligió a Santo Tomás de Aquino, sin saber propiamente el porqué. Su padre le facilitó una enciclopedia donde tuvo sus primeros contactos con «tal personaje». Habilidad del mundo celestial, uno es llamado, aferrado, enviado y, si se suelta, lo menos que le sucede es un gran sentimiento de culpa. De ahí en más, la Universidad Santo Tomás de Aquino, el *Angelicum*, en Roma; cursos de *Filosofía Moral* con Jacques Maritain en *La Saulchoir* en París; de *Metafísica Tomista* con Charles Boyer en la *Gregoriana* de Roma; de la *Metafísica en Aristóteles* con Réginald Garrigou-Lagrange en el *Angelicum*.

⁴ Vrin, Paris, 1972, pp. 9-11. La misma referencia a Gilson me servirá para ir hilvanando estos recuerdos del invaluable Gustavo Eloy Ponferrada.

Junto a esto, como nos decía Gilson, el equilibrio de las dos vidas exige que lo contemplado sea transmitido a otros para lo cual, Monseñor Ponferrada, nos ha legado sus publicaciones y su docencia.

Publicaciones.

Sus obras, entre libros, capítulos de libros, estudios, notas bibliográficas, notas críticas, suman alrededor de 160, pero son en sí mismas más que este número porque todas ellas son de investigación, de profundización (no de simple difusión o de apología doctrinaria). Particularmente por el recurso infaltable a las fuentes directas y al contexto histórico, a desmenuzar los temas como un cirujano, mientras la pluma fluye y fluye, sin advertir que siempre se excede de los límites de publicación o disertación, pero, a su vez, pensando que restaría esto o aquello por escribir o decir. Se destacan:

Libros.

Función de la subjetividad en la constitución de la metafísica (tesis doctoral). Introducción al Tomismo. Mapa de la vida de Fulton Sheen (traduc. del inglés). San Justino, filósofo y mártir. San Basilio Magno. San Gregorio Taumaturgo.

Artículos. Actas de Congreso.

*Reflexiones sobre los fundamentos ontológicos de la ética tomista. Necesidad de una fundamentación metafísica y las ciencias del hombre. **Metafísica de los valores**⁵. Ser, moralidad y conciencia. Ética tomista y economía.*

Artículos. Temas de Metafísica.

*La enseñanza de la metafísica. La filosofía hindú. Conocimiento y metafísica. Los nombres del ser. La palabra ser. La experiencia del ser. El problema de Dios en la actualidad. **Los primeros principios**⁶. El nombre de Dios. Las causas en Aristóteles y Santo Tomás. El nombre propio de Dios. ¿Se experimenta el 'esse'? **Razón y fe**⁷. Del acto de ser a la acción moral.*

Artículos. Temas en torno al conocimiento y la verdad.

*Sobre las denominaciones de la gnoseología. La filosofía y las ciencias. Ciencia, técnica y filosofía. Notas sobre los grados de abstracción. Antropología filosófica y pedagogía. Lógica y realidad. La verdad en Santo Tomás y en sus fuentes. **Ciencia y filosofía en el Tomismo**⁸.*

⁵ Muy elogiado por Clemens Vansteenkiste, O.P. en la *Rassegna di Letteratura Tomistica*, Edizione Domenicane Italiane, Napoli, Italia.

⁶ Citado por Leo Elders en su *Metafísica*, original en alemán y que ha merecido traducciones a varios idiomas.

⁷ Insiste que los estudiosos de S.T. no han reparado en la evolución que este tema ha tenido en su obra y sólo registran el período de la madurez. En sus primeros escritos, se registra un paralelismo entre «razón-fe». En un segundo período, la R. preanuncia la F. y tiene un papel de defensa de la F.. En un tercer período, la R. aparece dentro de la Teología. En el período de la madurez la R. está integrada en la Suma Teológica.

⁸ Los pensadores mexicanos han considerado esta obra sumamente esclarecedora y que les solucionó muchas dudas anteriores, particularmente en lo que se refiere a la distinción entre «abstractio y separatio».

Artículos. Temas de ética.

El acto de la libertad; El tema de la libertad en Santo Tomás⁹. Teoría y praxis: evolución de estas nociones. Persona y sociedad. ¿Rehabilitación de Galileo? El tema de la angustia. Los Derechos del niño. Santo Tomás y la legalización de la prostitución. La verdadera raíz de la libertad. Valores éticos y afectividad.

Artículos. Temas relevantes en Tomás de Aquino.

Tomismo y pensamiento contemporáneo. Santo Tomás de Aquino en la Universidad de París (I y II). Tomás de Aquino en su VII centenario. Santo Tomás de Aquino en la encíclica 'Veritatis Splendor'. Santo Tomás en el Magisterio de la Iglesia. Santo Tomás Humanista. Historia y tiempo en Santo Tomás.

Además, ha dictado más de un centenar de conferencias sobre diversos temas filosóficos y pedagógicos y participado en alrededor de 50 Congresos, Seminarios y Jornadas. En todos los casos, tanto del orden nacional como internacional.

Docencia.

Gilson nos recordaba (p. 12) que «Santo Tomás ha consagrado su vida entera al ejercicio de la enseñanza. *Contemplata aliis tradere*: una contemplación de la verdad por el pensamiento, que se extiende fuera de sí por el amor y se comunica, tal es la vida de todo Doctor, imitación humana, lo más fiel posible, aunque fuese deficiente, de la misma vida de Dios».

Docencia universitaria.

Ha dictado sus clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina; en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de La Plata; en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UCALP.

Docencia Superior no universitaria.

Lecciones en el Instituto Superior de Asistencia Social Caritas (LP); en el Instituto del Profesorado Terrero (LP); en el Profesorado en Filosofía y Pedagogía del Seminario Mayor (LP); en el Profesorado de Filosofía y Ciencias de la Religión del Instituto de Teología (LP).

Disciplinas asumidas.

Introducción a la Filosofía; Historia de la Filosofía Medieval; Historia de la Filosofía Antigua; Lógica Clásica; Lógica Simbólica; Filosofía de la Naturaleza; Antropología filosófica; Filosofía Social; Ética; Teoría del conocimiento; Gnoseología; Metafísica.

Sociedades científicas.

Presidente de la Sociedad Tomista Argentina (1974); Sociedad Católica Argentina de Filosofía (1976); Asociación Interamericana de Filosofía (San Pablo, 1978); Sociedad

⁹ Que mereció un estudio de Eudaldo Forment sobre «La libertad en Ponferrada».

Argentina de Ciencias de la Educación; Sociedad Internacional Tomás de Aquino (Roma, 1974); Centro de estudios Pedagógicos Universitarios; Sociedad Argentina de Historiadores; Instituto Belgraniano Bonaerense; Instituto Bolivariano Bonaerense.

Cargos académicos.

«Uno no puede seguir por mucho tiempo a Santo Tomás sin estar convencido que, el vasto sistema del mundo que su doctrina nos presenta, se cimienta en su pensamiento a medida que se funda en la doctrina de la fe. Si bien él sostiene ante los demás que la fe es para la razón una guía salvífica, la ganancia racional que la fe le ha permitido es para él una experiencia real de vida» (Gilson, p. 28).

Ha ejercido diferentes cargos, como Director de Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación; Director de Estudios; Coordinador de Investigaciones, en el Profesorado Terrero, en la UCA, en la UCALP. En el Seminario Mayor, Director de Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación, Director de Estudios y Rector. Además, Rector de la UCALP; Prosecretario de la Comisión Directiva del Consejo de Rectores de Universidades Privadas Argentinas.

Premios y Menciones.

Menciones. Gran Enciclopedia Argentina; La Filosofía en la Argentina actual (Caturelli); La Filosofía en la Argentina (Farré y Lértora); Dictionnaire des Philosophes (Huisman).

Premios.

- 1998. Excelencia Educativa del Consejo Superior de Entidades Educativas de la Argentina, por su dedicación a la docencia superior.
- 2001. Divino Maestro, del Consejo Superior de Educación Católica, por su extensa trayectoria en la docencia.
- 2001. Leonardo Castellani de la Comisión del Libro Católico, por la calidad de sus publicaciones de Filosofía y Pedagogía.

Tarea pastoral.

«El maestro por excelencia no puede sino enseñar la Sabiduría por excelencia, e.d., la ciencia de las cosas divinas... y es en ella que piensa S.T. cuando elogia una vida compartida entre la enseñanza y la contemplación que la inspira; y por eso el Doctor requiere las gracias necesarias, e.d..., ciencia plena de las cosas divinas para instruir a los demás y la fe que tal ciencia le confiere; fuerza persuasiva y demostrativa para convencer a los otros de la verdad. Para todo esto ayuda el don de la Sabiduría» (Gilson, 12-13).

Sabiduría de las cosas divinas... porque la tarea sacerdotal, al decir de Monseñor Ponferrada, lo ha llenado de satisfacciones. Satisfacciones en torno a la Santa Misa, a veces varias por día, en la atención de confesiones e integrando en su predicación los Comentarios de Santo Tomás.

Sabiduría de las cosas divinas... cuando su opinión era requerida por los miembros de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, no bien aparecía un nuevo Documento del Magisterio de la Iglesia.

Semblanza.

Como nos decía Gilson al principio, ha sido Usted, Monseñor, un verdadero «maestro» al integrar en su vida la contemplación y la acción para transmitirla a otros. Hemos conocido tanto al Ponferrada contemplativo como al implacable ante el error, pero generoso y paciente en la búsqueda de la verdad. Lo hemos conocido en la claridad y precisión conceptual, con la minuciosidad de un cirujano y, en lo que a mí me toca, me impresionaba su memoria elefantiásica. Para enseñar siempre estuvo dispuesto y pronto (el problema es decirle «ya está bien»), era incansable y, por tanto, jamás renunciaba a hacerlo. En la tarea pastoral, como él mismo se definía «es lo que me llena de satisfacciones».

Monseñor Ponferrada, dos respuestas tuyas me parecen las más ilustrativas para cerrar esta semblanza.

- ¿Por qué es tomista, Monseñor? Porque Santo Tomás nunca me engañó y «porque soy un tomista impenitente» (recordando la respuesta de De Finance ante tal pregunta).
- Si mirase para atrás, Monseñor, ¿que cambiaría de su vida? Haría lo mismo, pero, si es posible mejor con la ayuda de Dios.

María Celestina Donadío Maggi de Gandolfi
Presidente de la STA desde 2012